

## Falibilismo en Peirce y Popper

Liliana Almeida (UNAM, México)

A lo largo de la filosofía de Karl Popper es posible encontrar múltiples similitudes entre sus ideas y las Charles S. Peirce, principalmente en la concepción falibilista del conocimiento y la refutación de teorías, aunque se sabe que el falibilismo de ambos filósofos tiene un origen distinto, tomando en cuenta que Popper tuvo conocimiento de la filosofía de Peirce una vez que la mayor parte de su obra estaba formada<sup>1</sup> y --como señala Haack-- parece ser que la influencia de Peirce en Popper es prácticamente “insignificante”<sup>2</sup>. Sin embargo, Popper reconoce a Peirce como “[...] uno de los mejores filósofos de todos los tiempos [...]”<sup>3</sup> y en la réplica al trabajo de Freeman y Skolimowsky queda claro que es consciente del sorprendente parecido que tienen algunas de sus ideas con las de Peirce.<sup>4</sup>

Es fácil suponer que los diferentes contextos científicos y filosóficos que ambos filósofos presenciaron, sirvieron de inspiración para responder a diversos problemas de una manera muy similar. En el caso de Peirce, su oposición al nominalismo influyó en su postura antideterminista y falibilista.<sup>5</sup> En el caso de Popper el falibilismo científico y el énfasis en la refutación de teorías se oponen al verificacionismo y se inspiran principalmente en el impacto de la teoría de la relatividad de Einstein y el exitoso experimento de Eddington por el que la probó.<sup>6</sup>

Sin duda la mayor similitud entre el pensamiento de ambos filósofos está en su posición falibilista caracterizada por insistir en el carácter hipotético de la ciencia. Como

---

<sup>1</sup> Eugene Freeman, y Henryk Skolimowsky, “The Search for Objectivity in Peirce and Popper” en P. A. Schlipp, *The Philosophy of Karl Popper*, (Illinois: The Open Court, 1974), 509

<sup>2</sup> Susan Haack, “Dos falibilistas en busca de la verdad,” *Anuario Filosófico* 1, no. 34 (2001): 13n.

<sup>3</sup> Karl Popper, *Conocimiento Objetivo*, trad. Carlos Solís Santos, (Madrid: Tecnos, 1982), 198.

<sup>4</sup> Karl Popper, “Replies to my critics” en P. A. Schlipp, *The Philosophy of Karl Popper*, (Illinois: The Open Court, 1974), 1065-1072

<sup>5</sup> Podemos hallar múltiples elementos darwinistas en Charles S. Peirce, en *Collected Papers of Charles Peirce*. Editado por Charles Hartshorne y Paul Weiss (Cambridge: Harvard University Press), CP 5.364: las creencias verdaderas serán aquellas que sobrevivan selectiva y eventualmente. Por otro lado, las nuevas geometrías no euclidianas sirvieron de ejemplo para que Peirce argumentara que las matemáticas y la razón no bastaban para garantizar la certeza en las ciencias (CP 1.248-249).

<sup>6</sup> Popper afirma que hay tres acontecimientos marcaron su filosofía: la teoría de la relatividad, el acercamiento a los trabajos de Adler sobre psicoanálisis, que contrariamente a la teoría de la relatividad, sería el claro ejemplo de pseudociencia; y los hechos desafortunados que Popper presencié durante su participación en el Partido Socialista después de la primera guerra mundial, que lo incitaron a criticar al marxismo como teoría dogmática. Karl Popper, 1985, *Búsqueda sin término*, Trad. Carmen García, (Madrid: Tecnos, 1985) 50-52. Es necesario aclarar que la filosofía de la ciencia de Popper se articula en principio, como una crítica a la teoría verificacionista propuesta por los miembros del Círculo de Viena. Karl Popper, *Conjeturas y refutaciones*, Trad. Nestor Miguez, (Barcelona: Paidós, 1972) 64-66.

afirma Haack, el falibilismo de Peirce y Popper tiene un carácter marcadamente antifundacionalista<sup>7</sup>; sin embargo, existe un importante matiz en la noción de verdad que distingue la posición de los dos filósofos: aunque ninguno de los dos pretende afirmar que podemos alcanzar la certeza del conocimiento o mantenernos totalmente escépticos respecto al posible encuentro con la verdad, Peirce tiene una postura más optimista y en algunos de sus textos abre la posibilidad de llegar a la verdad.

Mi objetivo es hacer un breve análisis del falibilismo y la falsación<sup>8</sup> a partir de algunas de las citas sobre Peirce que se encuentran a lo largo de la obra de Popper, con el fin de resaltar las similitudes y diferencias más relevantes de la posición epistemológica de ambos autores.

### 1) El problema del aumento de conocimiento

Una de las diferencias entre Popper y Peirce, es que el primero no se detiene a estudiar el procedimiento del conocimiento ordinario, o bien, lo que podríamos denominar “contexto de descubrimiento” del conocimiento<sup>9</sup>; mientras que Peirce sí presta atención al tema de la génesis de nuestro conocimiento<sup>10</sup>. Sin embargo, la intención de Peirce no coincide con la crítica al psicologismo por parte de Popper ya que a pesar de que Peirce estudia el conocimiento ordinario no se olvida de los problemas del conocimiento científico. En el “Prólogo a la edición inglesa” de *La lógica de la investigación científica* Popper advierte que Peirce forma parte del grupo de epistemólogos que se centran en el análisis del conocimiento científico y su desarrollo<sup>11</sup>:

[...] no se entregan por anticipado a ningún método filosófico [...] utilizan el análisis de problemas científicos, de las teorías, de los procedimientos y, lo que es más importante, de las discusiones científicas. [...] sus representantes más ilustres en los últimos doscientos años han sido Kant, Whewell, Mill, Peirce, Duhem, Poincaré, Meyerson, Russell - y en alguna de sus fases- Whitehead [...]. La mayoría de este grupo podría estar de acuerdo con la idea de que el conocimiento científico es el resultado del aumento del conocimiento de sentido común. Pero todos ellos descubrieron que el conocimiento científico puede ser estudiado de modo más fácil que el conocimiento de sentido común, pues es algo así como el *conocimiento de sentido común, en grande*; sus problemas son los de éste, pero ampliados –por ejemplo, sustituye[n] el problema de Hume de la «creencia razonable» por el de las razones para aceptar o rechazar las teorías científicas [...]<sup>12</sup>

---

<sup>7</sup> Haack, “Dos falibilistas en busca de la verdad”... 15.

<sup>8</sup> Mientras que “falibilismo” se refiere a la posición epistemológica frente a la posibilidad de certeza, la “falsación” o “refutación” se refiere a los exámenes a los que se somete una teoría para ser eliminada o mantenida.

<sup>9</sup> Karl Popper, *La lógica de la investigación científica*, Trad. Victor Sánchez de Zavala, (Madrid:Tecnos, 1977), 16-23.

<sup>10</sup> Charles S. Peirce, “The fixation of belief” en *Collected Papers of Charles Peirce*. Editado por Charles Hartshorne y Paul Weiss (Cambridge: Harvard University Press), CP 5.358-387.

<sup>11</sup> El otro grupo al que hace referencia Popper es al de los epistemólogos que al poner énfasis en el análisis del lenguaje de la ciencia, no son capaces de abordar el problema del aumento de conocimiento. Popper, *La lógica de la investigación científica*, 22.

<sup>12</sup> Popper, *La lógica de la investigación científica*, 22.

Posiblemente el hecho de que Popper mencione a Peirce en esta cita, indica que a pesar de que Peirce ponga especial atención en el “contexto de descubrimiento”, Popper no considera que su epistemología caiga en los vicios del subjetivismo o psicologismo<sup>13</sup>, reconociendo que Peirce se centra en el análisis del conocimiento científico. Supongo que otro motivo por el que Popper considera a Peirce dentro de este grupo es la noción de verdad objetiva que comparten: si para ambos el objetivo de la investigación es la verdad y la ciencia ofrece el método más seguro para llegar a ella<sup>14</sup>, entonces el análisis del conocimiento científico y su progreso debe tener prioridad para ambos.

## 2) Falibilismo y verdad

La siguiente cita se encuentra en un texto de Popper en el que defiende al falibilismo de una posible vinculación con el relativismo, a la vez que muestra su oposición a la posibilidad de certeza del conocimiento:

“Esta doctrina de la falibilidad ha desempeñado un papel muy significativo en la historia de la filosofía desde sus momentos iniciales- desde Jenófanes y Sócrates a Erasmo y Charles Sanders Peirce- [...]”<sup>15</sup>

Después Popper continúa hablando de la verdad absoluta u objetiva que él sostiene, siguiendo a Tarski; y en otro texto, aclarando su postura sobre la noción de verdad y su inspiración en la teoría de Tarski, Popper vuelve a mencionar a Peirce:

[...] una gran ventaja de la teoría de la verdad objetiva o absoluta es que nos permite afirmar, con Jenófanes, que buscamos la verdad, pero que puede suceder que no sepamos si la hemos hallado o no; que no tenemos ningún criterio para establecer la verdad, no obstante lo cual nos dejamos de guiar por la idea de la verdad como principio regulador (como habrían dicho Kant o Peirce); y que, aunque no hay

---

<sup>13</sup> Existen tres razones por las que Popper no se interesa en el conocimiento ordinario o “contexto de descubrimiento” del conocimiento: 1) los problemas del sentido común o conocimiento ordinario que son relevantes terminan siendo problemas del conocimiento científico cuando merecen ser estudiados, 2) si nos centramos en el estudio del conocimiento ordinario corremos el riesgo de descuidar los problemas del conocimiento científico que son los que verdaderamente nos pueden decir algo sobre el aumento de conocimiento. Karl Popper, *La lógica de la investigación científica*, 19. 3) y la última razón -a mi juicio la más relevante- es que si hacemos epistemología a partir de las observaciones empíricas corremos el riesgo de caer en el psicologismo.

Las corrientes psicologistas se caracterizan por sus métodos inductivistas basados en “enunciados observacionales. El problema que Popper ve en el psicologismo es que, bajo esta visión, una experiencia sensorial a la vez que justifica el conocimiento expresando en el lenguaje, también justifica los enunciados de la ciencia, en pocas palabras: una experiencia subjetiva o un conjunto de experiencias subjetivas justifican un enunciado universal. “La concepción de la ciencia defendida por nosotros, deductivista, trascendentalista y objetivista, se distingue de la concepción de la ciencia inductivista, psicologista y subjetivista defendida entre otros, por el positivismo moderno [...]” Karl Popper, *Los dos problemas fundamentales de la epistemología. Basado en los Manuscritos de los años 1930-1933*. trad. Asunción Albusu, (Madrid: Tecnos, 1998) 442.

<sup>14</sup> Peirce, *CP* 5.384 y 5.557. Karl Popper, *Realismo y el objetivo de la ciencia*, Trad. Marta Sansigre Vidal, (Madrid: Tecnos, 2011), 65, 136-137.

<sup>15</sup> Karl Popper, *El mito del marco común*, Trad. Marco Aurelio Galmarini, (Barcelona: Paidós, 1997) 59.

ningún criterio general mediante el cual reconocer la verdad, excepto quizás la verdad tautológica, hay algo similar a criterios de progreso hacia la verdad [...]”<sup>16</sup>

Respecto al tema de la verdad, Popper únicamente cita tres veces a Peirce: en dos ocasiones para mostrar la similitud de sus posturas (las citas anteriores) y en una nota a pié de página en la que indica que Quine criticó la idea de acercamiento a la verdad de Peirce, idea que Popper comparte<sup>17</sup>.

Existe una cita más que encontramos en la réplica que hace Popper al trabajo de Freeman y Skolimowski en que estudian la objetividad en Peirce y Popper. En esta réplica Popper explica una diferencia fundamental entre su falibilismo y el de Peirce que tienen que ver con la posibilidad de alcanzar la verdad:

“El profesor Freeman valora correctamente mi falibilismo más radical como “uno de los desacuerdos fundamentales entre Peirce y Popper”; Peirce cree (al menos a veces) que “es tal la naturaleza de la verdad que nos golpeará tarde o temprano dado el tiempo suficiente. Popper, por otra parte, ... niega esto”. Esta es una observación muy justa. ¿Pero cuál es la razón para esta gran divergencia? La revolución Einsteiniana. Peirce escribió antes que Einstein echara por tierra nuestra confianza en la maravillosa y exitosa teoría de Newton. La teoría de Newton había sido, es cierto, criticada por Mach; pero sus argumentos filosóficos, debidos originalmente a Berkeley, impresionaron a pocos físicos, especialmente dado que Berkeley y Mach aceptaron correctamente la teoría de Newton como la mejor en existencia. Ser ya un falibilista en aquellos días era un logro nada despreciable; y es en gran medida gracias a Peirce que él mismo lo fuera. Mi falibilismo de mayor alcance, por otra parte, es el resultado directo de la revolución de Einstein.”<sup>18</sup>

La aclaración de Popper nos revela dos cosas: que la diferencia entre ambos tiene un motivo histórico y que, a pesar de estar de acuerdo con casi todos los presupuestos de Peirce sobre la verdad, no puede aceptar que en algún momento la investigación misma nos llevará a la verdad. Peirce insiste en que los hombres tendemos instintivamente a la verdad, aunque no podamos afirmar con certeza que hemos llegado a ella parece ser que cuando muchos investigadores han llegado a las mismas conclusiones (“a la misma verdad”) es porque la investigación misma se fue perfilando hacia la verdad. Finalmente, Peirce advierte que la verdad es “[...] la opinión destinada a la que todos los que investigan estén por último de acuerdo con ella[.]”<sup>19</sup>

---

<sup>16</sup> Popper, *Conjeturas y refutaciones*, 276-277.

<sup>17</sup> Popper, *Conjeturas y refutaciones*, 283n.

<sup>18</sup> Karl Popper, “Karl Popper, Replies to my Critics” en P. A. Schlipp, *The Philosophy of Karl Popper*, (Illinois: The Open Court, 1974), 1065.

<sup>19</sup> CP 5.407 Transcribo la cita ampliada: “Mentes diferentes pueden partir con los más antagónicos puntos de vista, pero el progreso de la investigación, por una fuerza exterior a las mismas, las lleva a la misma y única conclusión. Esta actividad del pensamiento que nos lleva, no donde deseamos, sino a un fin preordenado, es como la operación del destino. Ninguna modificación del punto de vista adoptado, ninguna selección de otros hechos de estudio, ni tampoco ninguna propensión natural de la mente, pueden posibilitar que un hombre escape a la opinión predestinada. Esta enorme esperanza se encarna en el concepto de verdad y realidad. La opinión destinada a que todos los que investigan estén por último de acuerdo con ella es lo que significamos por verdad, y el objeto representado en esta opinión es lo real. Esta es la manera como explicaría yo la realidad.”

Como muestra la cita anterior, Popper atribuye el optimismo de Peirce a la diferencia de contextos científicos. Mientras que Popper vivió el momento en que la teoría de Einstein refutaba a la física clásica, y dicho acontecimiento sugería que cualquier teoría -- por más segura que nos pudiera parecer-- podía ser refutada en cualquier momento, a los ojos de Popper, Peirce se hallaba inmerso en un contexto en el que se creía que la ciencia había llegado a ciertas verdades.

### 3) Refutación de teorías

La siguiente referencia a Peirce, cómo Popper apunta en la nota a pie de página, se la debe a W. B. Gallie y otra cita similar a David Rynin; y es probablemente el primer acercamiento que Popper tuvo a la filosofía de Peirce siguiendo lo que apuntan Freeman y Skolimowsky.

“Un test empírico serio consiste siempre en el intento de hallar una refutación, un contraejemplo. En la búsqueda de un contraejemplo, tenemos que usar nuestro conocimiento básico, pues siempre tratamos de refutar primero las predicciones *más riesgosas*, “las consecuencias... *más improbables* (como ya vio Peirce); lo cual significa que siempre buscamos en los lugares *más probables* los contraejemplos *más probables* [...]”<sup>20</sup>

La referencia que Popper apunta sobre Peirce es CP 7.182 y 7.206. A continuación reproduzco los fragmentos que fundamentan la cita anterior de Popper.

“Todos sabemos que tan pronto como una hipótesis ha sido establecida como preferible sobre otras, la siguiente cuestión es comenzar a deducir de ella cualesquiera que sean las predicciones experienciales más extremas y las más improbables entre las deducibles de ella, para someterlas a la prueba del experimento, y así, refutar completamente la hipótesis o hacerle tantas correcciones como puedan requerirlo los experimentos. Y la hipótesis debe finalmente mantenerse en pie o caerse por el resultado de tales experimentos.” CP 7.182

“Habiendo, entonces, por medio de la deducción, extraído predicciones de una hipótesis con relación a los que serían los resultados de un experimento, procedemos a probar la hipótesis haciendo los experimentos y comparando aquellas predicciones con los resultados reales del experimento. Experimentar es un negocio muy costoso, en dinero, en tiempo y en pensamiento; así que sería un ahorro en los costos comenzar con las predicciones positivas de la hipótesis que parecen ser las menos probables de ser verificadas. Porque un único experimento puede refutar totalmente la más valiosa de las hipótesis, mientras que una hipótesis debe ser en realidad insignificante si sólo un único experimento puede establecerla. Cuando, en todo caso, encontramos que predicción tras predicción, sin una preferencia por poner lo más improbable a prueba, la hipótesis es verificada por el experimento, sin modificación o con una modificación meramente cuantitativa, empezamos a conceder a la hipótesis un lugar entre los resultados científicos. Esta clase de

---

<sup>20</sup> Popper, *Conjeturas y refutaciones*, 293.

inferencia, que con los experimentos pone a prueba las predicciones basadas en una hipótesis, es la única a ser llamada adecuadamente inducción.” CP 7.206

A no ser por la concesión que Peirce hace a la inducción en la última cita, podría parecer que éste es un texto de Popper. En el primer fragmento se describe la segunda parte del método en ambos filósofos, la deducción<sup>21</sup>: se tienen ciertas hipótesis que deberán someterse a los exámenes más riesgosos.

En la siguiente cita se describe cómo a partir de la deducción de las hipótesis se extraen ciertas consecuencias que deberán ser probadas por la experiencia. En el caso de Popper, si las consecuencias corresponden a los datos empíricos entonces la teoría ha demostrado su temple hasta el momento, y lo deseable sería que esta teoría fuera examinada a partir de hipótesis que impliquen un mayor contenido empírico y entonces gane verosimilitud o sea refutada. Para Peirce, como su cita lo indica, después de obtener las consecuencias de la deducción y de tratar de refutar las hipótesis en repetidos intentos, la teoría gana credibilidad y entonces es posible hacer predicciones basadas en sus hipótesis y proceder a partir de la inducción, de tal modo que si alguna de las hipótesis es falsa caiga por el mismo proceso inductivo y entonces nos veamos forzados a mejorar nuestra investigación.

### **Conclusiones:**

Como he señalado la diferencia fundamental entre el falibilismo de Peirce y de Popper está en la posibilidad de llegar a la verdad. Es importante notar que la postura de Peirce respecto a la verdad no es del todo clara: a veces parece que Peirce indica que no podemos estar seguros de la verdad de nuestros conocimientos, pero en otras ocasiones afirma que finalmente la ciencia llegará a la verdad.

Considero que Peirce, como afirma Popper, sostiene un falibilismo más limitado que el de Popper, por decirlo de algún modo “menos escéptico y más optimista”, puesto que piensa que podría llegar un momento en la investigación en el que todos los investigadores llegarían a la misma conclusión, a la “opinión predestinada” que corresponde a la realidad. Sin embargo, me atrevo a afirmar que el mismo Peirce expresa sus esperanzas respecto a la verdad de un modo hipotético: la verdad sería aquello que todos los investigadores concluyan de manera unánime, pero esto no quiere decir que ya existan comunidades de investigadores que hayan llegado a la verdad con toda seguridad y que sus teorías sean irrefutables; el mismo Peirce indica que finalmente la verdad depende de la realidad, de modo que el consenso puede darle dirección a la investigación, incluso puede indicar que nos acercamos a la verdad, pero el consenso mismo no puede ser la garantía de la verdad.

---

<sup>21</sup> La primera parte de el método para Peirce correspondería a la abducción y en Popper a la conjeturación

## **Bibliografía**

**Charles S. Peirce**, en *Collected Papers of Charles Peirce*. Editado por Charles Hartshorne y Paul Weiss (Cambridge: Harvard University Press).

**Eugene Freeman, y Henryk Skolimowsky**, “The Search for Objectivity in Peirce and Popper” en P. A. Schlipp, *The Philosophy of Karl Popper*, (Illinois: The Open Court, 1974).

**Karl Popper**, 1985, *Búsqueda sin término*, Trad. Carmen García, (Madrid: Tecnos, 1985).

-----, *Conjeturas y refutaciones*, Trad. Nestor Miguez, (Barcelona: Paidós, 1972).

-----, *Conocimiento Objetivo*, trad. Carlos Solís Santos, ( Madrid: Tecnos, 1982).

-----, *El mito del marco común*, Trad. Marco Aurelio Galmarini, (Barcelona: Paidós, 1997).

-----, *La lógica de la investigación científica*, Trad. Victor Sánchez de Zavala (Madrid: Tecnos, 1977).

-----, *Realismo y el objetivo de la ciencia*, Trad. Marta Sansigre Vidal, (Madrid: Tecnos, 2011).

-----, “Replies to my critics” en P. A. Schlipp, *The Philosophy of Karl Popper*, (Illinois: The Open Court, 1974).

**Susan Haack**, “Dos falibilistas en busca de la verdad,” *Anuario Filosófico* 1, no. 34 (2001).